

Ahora con las redes sociales encontramos el veneno a la mano. Nos escriben algo y no nos aguantamos sino que respondemos con eso y más y nos vivimos hiriendo más y más. ¿Dónde queda la paz tan pedida, tan anhelada? ¿En un papel?

Vamos a orar, vamos a pedirle a JESÚS para que ni comamos veneno ni lancemos veneno. Cuesta mucho, pero vale la pena. Es entrenarnos y entrenarnos hasta conseguir esa paz que no se compra ni con oro ni con plata sino que es un regalo de Jesús (Juan 14,27-28).

Y cuando “metamos la pata” por lo mal enseñados que estamos vamos a “callar orando”. Cuando me tiren veneno pongamos el escudo de JESÚS, JESÚS, JESÚS y que pase de largo, sin afectarnos.

Con el famoso “estrés”. En vez de hablar de él ya sabemos cómo decir Jesús, Jesús Jesús.

Cuánta paz conseguiremos, de cuántas enfermedades interiores y físicas nos va a ir sanando Jesús. ¡Hagamos la prueba!

JESÚS, LÁVANOS CON TU SANGRE

Otro secreto de sanación y liberación es repetir JESÚS, LÁVANOS CON TU SANGRE.

En ese “callar orando” podemos repetir muchas veces “Jesús, lávanos con tu sangre”. Que el esposo, la esposa, los hijos o quienes vivan en casa digan lo que quieran mientras Jesús va lavando esos corazones heridos, esas personas heridas. Tu repites: “Jesús, lávanos con tu sangre”.

Todo recuerdo doloroso del pasado es “una herida”. Esa persona me hirió o mejor, me dejó herir. O yo le disparé veneno y se dejó envenenar, se dejó herir. Inmediatamente ore con ¡“JESÚS, LÁVANOS CON TU SANGRE”!. Hasta tener paz.

NO ES OLVIDAR SINO SANAR



Ati te dicen “olvidate de eso”. Esos momentos dolorosos, esas personas difíciles son los que más nos atacan la mente. **Por eso “no es olvidar sino sanar”.** Siempre que lleguen a la memoria repite “Jesús, lávanos con tu sangre”, “Jesús, lávanos con tu sangre”.

Lava a esa persona y a mí. Por eso “lávanos con tu sangre”. Es que me hicieron, me dijeron, me perjudicaron, lo que sea. No sigas rumiando el veneno o la falta de amor. Suéltaselo a Jesús y verás la paz.

Si de pronto esa situación se tiene que llevar a la justicia ¡hazlo!, pero mientras tanto “calle interiormente” y ore por esa situación o por esa persona. **Hagamos el ejercicio.**

Lea, relea y ore muchas veces por este artículo pensando en personas y situaciones. Haga el ejercicio y me cuenta los testimonios. Ya hay nuevos artículos de sanación interior.

Los bendice y espera sus bendiciones:

P. Leonardo Roa Torres

Cra. 4 N°. 18-47 Bajos del Almacén Deportivo Príncipe

Radio María (038) 2591546 - 311 559 3380

P. Leonardo, 314 482 0944 - 038 2613109

<http://www.sanacioninterior.net>

email: jessusnahoy@gmail.com

lbagué, Colombia 15/03/2018

UNA SOLA PALABRA BASTA PARA SANAR



CUARTA EDICIÓN 15/03/2018

Gracias Señor Jesús por este folleto que en un año ha sido fuente de sanación para tantas personas. Gracias Jesús

A muchos que van buscando solución a sus problemas, a sus enfermedades, a sus dificultades.

Les recuerdo las palabras del Evangelio: “Señor no soy digno de que entres en mi casa pero. . . **UNA PALABRA** tuya bastará para sanar” (Lucas 7,7).

Les pregunto: ¿Cuántas palabras? UNA, una sola. ¿Cuál es? Unos responden: fe, amor, perdón, Etc.

Sigo insistiendo UNA sola palabra. Ellos piensan y piensan ¿cuál será?. Y ahora tu hermano lector responde ¿cuál es esa palabra?.

Y continuo: La Palabra de Dios hecha carne que se llama

JESÚS, JESÚS, JESÚS

“Ante el nombre de JESÚS toda rodilla se dobla en el cielo, en la tierra y en el abismo” (Filipenses 2,9-11)



Entonces, tener a Jesús en el corazón y en los labios. No sólo una palabra, es una persona viva que me da vida.

Si tú estás preocupado, angustiado, con mal genio comienza a repetir “el nombre que está sobre todo nombre” JESÚS, JESÚS, JESÚS, hasta que sienta la mano y la presencia de Jesús.

Que sufres de insomnio; Comienza a contar en los dedos JESÚS, JESÚS, JESÚS hasta que experimente la presencia del amigo que no falla: JESUS. Entonces más tarde estarás durmiendo. Una señora llevaba 20 años con insomnio tomando pastillas para dormir y haciendo este ejercicio lleva 3 meses sin tomar nada. Gracias Jesús

Que tu esposo o tu esposa ronca mucho. No le des un codazo. Comienza a decir JESÚS en cada ronquido y pronto estarán roncando los dos. ¿Fácil, verdad? **Una sola palabra basta para sanar.**

¿Eres mal hablado, dices malas palabras, te gusta maldecir, te gusta renegar? Comienza a repetir Jesús, Jesús, Jesús. Había un señor que vivía echando madrazos por todo. Después de cada madrazo decía: ah no, Jesús, Jesús y, **Jesús lo sanó.** Ya se quemara con el sartén o se tropezara decía JESÚS, JESÚS, JESÚS y ya no ofendía a nadie. Caminaba con Jesús y en paz.

LOS MALOS PENSAMIENTOS

Lo mismo cuando vienen malos pensamientos, malos deseos, malos recuerdos. Cuando lleguen a la mente inmediatamente repite JESÚS, JESÚS, JESÚS y siga haciendo lo que tiene que hacer.

Cuando se le va la mirada hacia esa mujer o hacia ese hombre en vez de preocuparse y de tratar de echar fuera demonios o malos espíritus, diga JESÚS, JESÚS, JESÚS. Una sola palabra.

Que vienen pensamientos de ira, de soberbia, de lujuria, de venganza, de envidia, de suicidio, de adulterio. De cualquier índole. No dialogue con ellos, ponga el escudo de JESÚS, JESÚS, JESÚS.

2

CALLAR ORANDO

Otro secreto de sanación es “Callar orando”. A ti te dicen: calle, no respondás. Para pelear hacen falta dos. ¿No es verdad?.

Sin embargo, cuando tú callas y no oras se te va acumulando el malestar hasta decir “Se me llenó la copa” y, pun, exploté por que ya no aguanté más.

Cuántos testimonios me cuentan de la paz en los hogares viviendo este secreto: Cuando tu esposo empiece a discutir y pelear... tú calladita comienzas a decir JESÚS, JESÚS, JESÚS y déjelo que peleé. Déjelo que grite, ya le pasará. Cuando tu esposa se ponga cantaletoza... tú calladito repite JESÚS, JESÚS, JESÚS y, déjela que diga todo. Que empezó a gritar y sacar los trapitos sucios, tú a “Callar Orando” con... Jesús, Jesús, Jesús lavános con tu sangre. Y ¡cuánta paz!

Cuando tu papá o tu mamá te dicen algo y te repiten algo, en vez de contestarles mal, llama a JESUS, JESUS, JESUS y verás la fuerza que te da y la paz que recibes y compartes.

Cómo nos complicamos la vida y cómo se la complicamos a los demás. Cuántos divorcios se hubieran evitado y cuántas buenas amistades se hubieran conservado con “una sola palabra”, con JESUS, JESUS, JESUS.

Si nos hubieran entrenado desde pequeños llevaríamos a Jesús en el corazón y en la lengua y no atropellaríamos tanto a los demás.

JESÚS Quiere decir “Yahvé salva; Yahvé Sana”. En el alfabeto hebreo no hay vocales y **Yahvé, el Dios del Antiguo Testamento, se escribe (יהוה) JHWH y científicamente se pronuncia “Yahvé y no Jehová como dicen los protestantes.**



3

EL MAL GENIO



En las muchísimas confesiones dicen: Padre, es que soy de mal genio y no he podido cambiar. Ensayo este secreto de “callar orando” y verás el poder de JESUS.

Cuando te vayan a “sacar la piedra, te tiren una cascarita para hacerte caer o te tiren veneno, no te lo comas, repite JESÚS, JESÚS, JESÚS”. **Así no te sacan la piedra sino a JESUS.**

NO ENVENENARNOS

Fácilmente nos envenenamos y vamos envenenando a otros.

Nos tiran veneno y nosotros de bobitos nos comemos el veneno, nos envenenamos y por donde vamos, vamos llevando veneno. Vivimos de impulsos, de reacciones primarias y nos falta reflexión, prudencia, silencio, discernimiento... Callar orando.

Nos tiran veneno, es decir, una indirecta, una cascarita para que me resbale, o una directa con rabia. Y nosotros en vez de “callar orando” y poner el escudo de JESÚS, JESUS, JESÚS, nos resbalamos, nos dejamos herir y comienza la guerra.

Veneno va y veneno viene. Como eso es lo que llevamos dentro comenzamos a contar a los demás no buenas noticias sino el veneno que se ha presentado y que llevamos en el corazón. Y... lo vamos envenenando todo.

4